

# El temor que no viene de Dios



Part 2/5

## El Temor del Señor
## Por Derek Prince

En mi charla introductoria de ayer establecí tres puntos importantes. Primero, el Espíritu de Dios está buscando cierta persona con un corazón real hacia Dios. Esta actitud real hacia Dios se describe como un "corazón que es perfecto para con Dios" o "un corazón que está totalmente comprometido con Dios". Segundo, dondequiera que Dios encuentre a tal persona, Su propósito es fortalecerla, ayudarla o mostrarle su favor. Tercero, una marca esencial de una persona con este tipo de actitud hacia Dios es el temor del Señor. Sin embargo, esta frase, “el temor del Señor”, tiende a producir en nosotros cierta reacción negativa y casi lo dejamos de lado porque parece ser algo severo y poco atractivo.

El motivo de este tipo de reacción negativa es que inconscientemente confundimos el temor del Señor con otros tipos de miedo que son desagradables y a menudo también dañinos. Por lo tanto hoy, en esta charla trataré estas otras formas de temores o miedos que son desagradables y dañinos. Voy a identificarlos y mostrar cómo difieren del tipo de temor que es beneficioso y agradable a Dios; es decir, el temor del Señor.

Creo que hay cuatro tipos principales de temor que experimentamos, los cuales son desagradables y dañinos pero no son el temor del Señor. Entonces, voy a hablar brevemente sobre cada uno de estos cuatro tipos de miedo.

El primero es lo que yo llamaría el "temor natural". Es algo que todos experimentamos, es parte de la naturaleza humana y todos tenemos temor o miedo. Yo tengo miedo, tú tienes miedo. Permítanme darles sólo algunos ejemplos sencillos. Uno que para mí siempre es muy vívido y es estar en la cúspide de una montaña rusa, ve que está arriba, de repente comienza a bajar, siente que ha dejado su estómago en algún lugar a unos cincuenta metros detrás, los músculos están tensos, y ese es un tipo de temor muy fuerte. No sé por qué la gente vuelve una y otra vez a experimentar lo mismo. Supongo, que sería descubrir que no hay nada que temer. En realidad, he perdido interés en subir a las montañas rusas. Ese es un temor que la mayoría de nosotros hemos experimentado.

Otra fuente de miedo natural son los truenos y los relámpagos. Hay pocas personas que no se hayan asustado en algún momento u otro en sus vidas por un

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

fuerte trueno o un repentino relámpago. De hecho, aun los animales, como los perros, tienden a temer eso.

Otro tipo de miedo que yo también he experimentado es el temor de un soldado en la batalla, al estar acostado allí y las balas que pasan silbando a unas tres pulgadas por encima de su cabeza y sabiendo que si hubiese sido tres pulgadas más cerca, ese sería su fin. Muchas personas han experimentado temor o miedo en esa situación. O podría ser un habitante que enfrentó un bombardeo aéreo, como las que sufrieron las ciudades europeas en la Segunda Guerra Mundial. Yo recuerdo, una primera noche en Londres, del Reino Unido, que sonó la sirena de ataque aéreo y luego estar allí en algunos de los bombardeos. Incluso el sonido de esa sirena produjo una especie de temblor dentro de mi, todos los músculos estaban tensionados. Entonces, este es un tipo de temor natural. No son necesariamente malos, pero ciertamente no es la clase de temor del que hablamos y que Dios está buscando.

El segundo tipo de temor lo llamaría "temor demoníaco o atormentador". Permítame darles un par de Escrituras. En Romanos 8:15, Pablo dice:

> "Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!"

Pablo aquí está contrastando el Espíritu de Dios que nos asegura que somos hijos de Dios con otro tipo de espíritu. Él lo llama un espíritu de esclavitud al pecado. Eso no es algo solo natural, sino que está en el reino espiritual y su resultado es la esclavitud. Sabemos que Dios nunca produce esclavitud en sus hijos. No quiere esclavos, quiere hijos. Así que ese tipo de temor que produce esclavitud no es el temor del Señor y no es bueno.

En 2 Timoteo 1:7, Pablo también habla de una clase de espíritu que no es del Señor. Dice:

> "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio."

La marca del Espíritu Santo es de poder, de amor y dominio propio. Cualquier espíritu que no tenga esos resultados no es el Espíritu Santo y Pablo lo está contrastando con un espíritu de timidez. La versión bíblica Reina Valera Antigua lo llama un "espíritu de temor". Este es uno de los problemas espirituales más comunes de los cristianos. En mi ministerio he visto cientos de cristianos que necesitaban ser liberados de este espíritu de temor. Ahora, estos son espíritus equivocados. No son el Espíritu de Dios. No es ese "temor del Señor" del que estamos hablando.

¿Cómo los identificaríamos? Una de las palabras clave, creo, es "tormento". En 1 Juan 4:18, Juan dice:

> "En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor."

Puede notar, hay una especie de miedo que atormenta y eso no es de Dios, eso es malo. Si tuviera que elegir otras palabras para identificar este espíritu maligno de temor o timidez, creo que las palabras serían: anormal, irrazonable, obsesivo, que ata, es esclavizante. Esas son las marcas de ese tipo de espíritu de miedo. Hay muchas, muchas manifestaciones. Por ejemplo, dos cosas, si usamos los términos médicos: claustrofobia y agorafobia. Claustrofobia significa miedo a estar encerrado en un espacio. Muchas personas experimentan eso. Mi primera esposa sufrió de esto por años. Entonces, un día lo identificamos como un espíritu maligno, ella reclamó la liberación del Señor, y después de eso ella era una persona diferente. Antes de eso, siempre tenía miedo para entrar a un ascensor. Prefiere usar las escaleras. Después fue liberada de ese espíritu de miedo, estaba perfectamente contenta de subir al ascensor. Ese es un ejemplo.

Otro ejemplo es el temor a la oscuridad que a menudo es demoníaco. Encontramos personas que no pueden dormir sin tener la luz encendida. En la mayoría de los casos, ese es el resultado de participar en el ocultismo.

Otro tipo de miedo demoníaco es el temor a las criaturas específicas: gatos, pájaros, abejas. He visto algunos casos notables. Conocí a una joven que tenía un miedo desesperado a las abejas. Toda su vida estuvo controlada por la determinación de que nunca estaría cerca de las abejas. Era una joven altamente educada y muy talentosa. Poco a poco esto salió a la luz, pero ella recibió liberación. Al día siguiente estaba almorzando frente a una ventana abierta, una abeja voló al comedor, voló alrededor de su cabeza y salió volando de nuevo y no se movió. Se dio cuenta de que había sido liberada. Bueno, todos esos son tipos de temores que no se trata del temor al Señor. Son demoníacos y tenemos que distinguirlos.

El tercer tipo de temor que no es el temor del Señor y no es bueno, es lo que yo llamaría "temor religioso". Isaías habla de esto. Isaías 29:13:

> “Dijo entonces el SeñorPor cuanto este pueblo se me acerca con sus palabrasy me honra con sus labios,pero aleja de mí su corazón,y su veneración hacia mí
> es solo una tradición aprendida de memoria”

Eso es lo que yo llamo una clase de temor religioso, es conformidad, cumplir con las reglas debido a las demandas, debido al temor de que "si no hace eso, no serás contado como una de las personas 'buenas'". Lo importante aquí es que el corazón de una persona está lejos de Dios. Las personas de las que habla Isaías tenían este temor religioso pero, al mismo tiempo, su corazón estaba lejos del Señor. Jesús desafió a los líderes religiosos de su época con ese tipo de temor. De hecho Él les citó Isaías en Mateo 15:7-9:

> “7 ¡Hipócritas! Bien profetizó Isaías de vosotros cuando dijo8 «Este pueblo con los labios me honra,pero su corazón está muy lejos de mí.9 Mas en vano me rinden culto,enseñando como doctrinas preceptos de hombres»”

Yo llamo a eso "rígida conformidad religiosa" no está motivada por el amor genuino de Dios, sino por el temor de ser diferente. Yo diría que típicamente, la religión busca la obediencia a través del temor. Y el tipo de obediencia que logra no es obediencia de corazón. No es una actitud del corazón que es agradable a los ojos de Dios. Recuerde, estamos hablando del temor del Señor como algo que produce la actitud correcta del corazón hacia Dios. Ese tipo de miedo religioso a menudo se asocia con el tipo de miedo del que hablé anteriormente: el espíritu de esclavitud al temor, el temor religioso.

Muy bien. El cuarto tipo de temor que no es de Dios y no es el temor del Señor es lo que yo llamo "temor al hombre". Esto también se menciona en las Escrituras. Proverbios 29:25 (NBLA):

> “El temor al hombre es un lazo,Pero el que confía en el Señor estará seguro”

Usted ve que el temor del hombre aquí se contrasta con confiar en el Señor. Entonces, este es una clase de temor que no nos hace confiar en el Señor. Por lo tanto, no es bueno. Creo que podría expresarlo de esta manera: Es un tipo de temor que hace parecer al hombre más grande que Dios, así que cuando mide la opinión del hombre contra la opinión de Dios, la opinión del hombre parece más importante. Y, conduce a desobedecer a Dios. El temor del Señor nunca conducirá a desobedecer a Dios, esa es una marca segura y específica. Entonces, examínese. Mientras pensamos en el temor del Señor, pregúntese:"¿Tengo el tipo de temor correcto o el incorrecto que me ata, me detiene y me impide ser la clase de persona que Dios quiere que sea?"

Bueno, nuestro tiempo por hoy terminó, pero regresare mañana a la misma hora. Mañana continuaré con este tema del temor del Señor para tratar cómo el temor del Señor se manifestó en la vida misma de Jesús y cómo debe manifestarse también en nuestras vidas.

Podcast

Transcripción: RP-R039-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources




© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.